
DE LA UNIDAD A LA PLURALIDAD DE PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA


Justo, Juan Roberto

Universidad Nacional de la Plata

j.cdm@live.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo cuestionar y proponer una hipótesis alternativa a la concepción moderna de Psicología, la cual sostiene que su rasgo primario es ser una disciplina diversa constituida por varios paradigmas, debido a la naturaleza de su propio objeto de estudio; el cual permite diferentes niveles de análisis por sus características abstractas, promoviendo así la construcción de un amplio y heterogéneo marco de teorías acopladas, que contienen puntos de vistas radicales y señalan la convivencia de paradigmas “antagónicos”, y que, por todo ello, resulta imposible buscar un consenso en



sus investigadores. Se propone, en contraposición a lo expuesto anteriormente, que si puede rastrearse una unidad en esta disciplina, y que es por la naturaleza de dicho acuerdo que se da la apertura de varios puntos de vistas; esto nos lleva a tomar en consideración el método pragmático, en particular su máxima pragmática y su modo de valoración, como modo de trabajo aceptado tácitamente por los investigadores de esta disciplina a la hora de fundamentar una hipótesis o concepto en particular; debe destacarse, ante todo, que mi propuesta no niega la diversidad en Psicología, sino que plantea que además de ella queda espacio para pensar una unidad. Para validar la hipótesis propuesta se realiza un análisis, a partir de la bibliografía de varios autores, que tiene como fin rastrear cuáles fueron los componentes que sirvieron para el desarrollo de tres corrientes de Psicología del siglo XX, a saber: el Conductismo, con su adopción del modelo de condicionamiento por parte de Watson, la Psicología del Procesamiento de la Información, con su adopción del modelo computacional como eje en sus estudios, y por último, el Psicoanálisis, especialmente en cómo pensaba Freud la naturaleza de una hipótesis o un concepto (las cuales son interpretadas a partir de la teoría de los programas de investigación de Imre Lakatos, los cuales consisten en un contrato profesional que se componen de un núcleo conceptual básico y aceptado por sus investigadores, y de un cinturón protector compuesto por hipótesis auxiliares que tienen como función mantener dicho núcleo ante posibles refutaciones), y así mostrar de qué modo dicho método se halla internalizado en esta disciplina. Del análisis realizado, se puede destacar tres aspectos: en primer lugar, queda asentado que cada corriente tiene sus propios principios como así también objetivos específicos, lo que apoya la idea de la Psicología como disciplina plural; en segundo lugar, que la adopción de dicho método (el método pragmático) está presente en ellos, y que es por la naturaleza misma de éste que se promueve la diversidad de puntos de vista, por tanto la unidad planteada precede a la diversidad propuesta por los demás autores; cabe destacar, como última consideración, a modo de discusión, que dicho consenso puede pensarse en función de la teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn, que sostiene que para que una disciplina sea científica debe hallarse en un periodo especial, el cual denomina ciencia normal, que refiere a ciertos momentos durante los cuales el proceder científico, en el seno de una comunidad, está gobernada por un paradigma, entendido éste como un “estilo o modo de trabajo” adoptado por una comunidad, el cual va a determinar cuáles son los problemas como también sus normas de resolución, y que tiene su aceptación a partir de su capacidad para responder a dichos conflictos. Tomando en cuenta esta teoría, puede pensarse que de ser correcta la hipótesis tratada, podría hablarse de una cierta unidad de paradigma en Psicología, y por tanto considerar un estado de ciencia normal, pero, dado que un paradigma engloba aspectos más generales que los expuestos en el trabajo, no resulta correcto definirla de este modo.


TRABAJO COMPLETO

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo cuestionar la concepción moderna de la Psicología, la cual considera que su rasgo primario es ser una disciplina plural constituida por varios paradigmas, debido a la naturaleza de su propio objeto de estudio; el cual permite diferentes niveles de análisis por sus características abstractas, promoviendo así la construcción de un amplio y heterogéneo marco de teorías acopladas, que contienen puntos de vistas radicales y señalan la convivencia de paradigmas “antagónicos”. Más allá de lo expuesto, considero y propongo como hipótesis que debe reconocerse que este objeto es al mismo tiempo promotor de una cierta unidad, primaria o anterior respecto de su carácter plural, unidad que hallo en la utilidad del método pragmático. Sostengo que dicho método es aceptado tácitamente por la comunidad de sus investigadores como modo de trabajo para abordar determinados problemas, y al seguir vigente como eje de todo proceder abocado a la investigación de esta disciplina. Para hacer valer la hipótesis propuesta se retomarán algunas de las corrientes principales de la Psicología del siglo XX, las cuales serán interpretadas en base a la teoría de los programas de investigación propuesta por Imre Lakatos, a saber: el Psicoanálisis, el Conductismo y la Psicología del procesamiento de la información, con el fin de analizar el proceder inicial de sus investigadores y así mostrar de qué modo dicho método entrafña a estos marcos teóricos, y considerar, a modo de discusión, la hipótesis planteada aquí con la teoría de los paradigmas de Kuhn.

La psicología ¿solamente diversa?


Hoy en día es común y aceptado que la Psicología constituye un campo o cuerpo de conocimiento diverso, fenómeno intrínseco a su objeto de estudio, ya que conlleva necesariamente a diversas formas de explicar al hombre. Las pretensiones de otorgar objetividad en su comprensión han generado conflictos durante todo el siglo pasado, debido a que nunca, históricamente, se ha aceptado un método como universalmente válido (Smith. 1997). Se señala a su vez que la psicología se encuentra en crisis debido a la pugna entre dos concepciones o culturas antagónicas: la científicista y la hermenéutica (Cornejo, 2005). De modo más acentuado, Caparrós (1991) sostiene que es por esta “crisis permanente” e inevitable que se hace insuficiente el uso de las categorías Kuhnianas de pre-ciencia, ciencia normal o revolución de paradigma, como modelo de análisis para la comprensión del desarrollo de la psicología como disciplina, ya que por su diversidad resulta insuficiente restringir dichos conceptos a periodos particulares de su historia. Estas opiniones por tanto sostienen que en psicología en modo alguno puede



reconocerse algún índice de consenso para abordar sus estudios, y que, de acuerdo con Pozo (2006), sólo en virtud de la aceptación de sus varias formas o niveles de análisis, como de su pluralidad metodológica, puede intentarse hacer una integración en sus contenidos; sosteniéndose así, como rasgo único, su diversidad. La hipótesis que se desarrolla en este trabajo, en contraposición con estas opiniones que sólo se centran en el aspecto diverso de la disciplina, sostiene que si puede reconocerse un consenso en ella. De lo expuesto hallo el acuerdo en Psicología en lo que se denomina método pragmático, el cual sostengo entraña un modo de trabajo común en esta disciplina, destacando en ella una unidad, que convive con su carácter plural. Para aclarar mi posición, resulta pertinente señalar algunas consideraciones: en primer lugar, no se niega su carácter diverso, sino que su cuestionamiento apunta a que también puede rastrearse un consenso en sus investigadores, y que es a partir de éste, debido a la naturaleza de dicho acuerdo, que se da la producción de diversas formas de abordar el estudio psicológico; segundo, considero un error tomar a los distintos enfoques en psicología como enmarcados en distintos paradigmas, sino que, como última consideración, resulta más adecuado interpretarlos como distintos programas de investigación que, de acuerdo a la definición de Lakatos, refieren a un contrato por el cual un grupo de expertos decide proceder siguiendo un esquema de aplicación específico, que se compone de: por un lado, un núcleo duro, compuesto por teorías que se conciben tácitamente como válidas, y por otro, de un cinturón protector, el cual se compone de un conjunto de hipótesis auxiliares que cumplen la función de proteger y mantener el núcleo duro ante una refutación (Klimovsky, 1995). Por lo tanto, la unidad que precede a la pluralidad en Psicología corresponde a al método pragmático, y su máxima, mientras que el segundo aspecto referido a la diversidad atañe a los programas de investigación. El análisis que pretendo desarrollar se enmarca en su primer aspecto.

La máxima pragmática como modo de acción en Psicología

El método pragmático tiene sus orígenes en Charles Sanders Peirce, luego fue retomado por el psicólogo y filósofo William James, y tiene como objetivo interpretar una o varias concepciones acerca de un fenómeno en función de sus consecuencias prácticas, esto es preguntarse por ejemplo: ¿Qué diferencia de orden práctico supone que una concepción sea considerada como verdadera? A partir de esta pregunta de acuerdo con la máxima pragmática, que refiere a un modo de razonamiento para la justificación de una hipótesis, se va a derivar su adecuación o inadecuación para el proceder futuro del sujeto. Por lo tanto, la clasificación de un enunciado como verdadero o falso es reemplazado por adecuado o inadecuado (James, 2002). Siguiendo este razonamiento, se necesita sólo considerar qué efectos de orden práctico se pueden esperar de un enunciado, y es a partir de ello que es posible




determinar la totalidad de dicha concepción hacia el objeto. Se entiende en este punto, que para que una concepción tenga significado en la construcción de todo conocimiento, debe brindar un abanico de posibilidades nuevas o diferentes para la investigación de determinado fenómeno (Peirce, 2012). De modo que el término o concepto en particular debe tomarse como válido si a partir de él puede establecerse un marco apropiado para encarar un problema; es decir, que la adopción de un punto de vista debe reconocerse en función de lo que promete en su capacidad resolutive. Sostengo que este modo de justificación de hipótesis se halla internalizado en Psicología, de modo que todos los enfoques de dicha disciplina, como por ejemplo el psicoanálisis, el conductismo o la psicología cognitiva del procesamiento de la información, plantearon sus pilares básicos tomando en cuenta las consecuencias prácticas en el abordaje de sus objetos de estudio. Con lo cual para fundamentar esta hipótesis, recorro a estas tres corrientes de siglo XX, resaltando la esencia de sus postulados básicos, cómo éstos se fundamentan en función de su adecuación o no, y no en función de su verdad o falsedad, definidos a partir de la máxima pragmática en la que se refleje por qué considero que constituye un contrato académico en sus investigadores, independiente del programa de investigación al que se dediquen.

A modo de ejemplo

Conductismo: la propuesta de Watson

Un ejemplo del uso pragmático de los términos en Psicología lo encontramos en la obra de Watson (1961), quien trazó como propósito esencial a su programa lograr un cierto control y anticipación sobre las reacciones del sujeto y así obtener un testimonio objetivo para la comprensión de lo que hace el hombre en su entorno. Para ello basó su fundamento en lo estrictamente observable, dejando de lado los conceptos como estados mentales o alma, los cuales, sostuvo, no proporcionaban ninguna finalidad práctica a la hora de describir y explicar objetivamente lo que sucede en la conducta del sujeto; es decir, desestimó el valor de sus consecuencias prácticas a la hora de realizar su investigación. Debido a este rechazo, el autor optó por otra terminología o lenguaje técnico al cual si concibió como de gran valor heurístico para realizar una observación, descripción y explicación que respete su exigencia como teoría, a saber, el esquema reflejo establecido por Iván Pavlov. Este último, en una serie de experimentos con animales, estableció dos tipos básicos de conductas reflejas, una de ellas denominada refleja incondicionada, que refiere a aquellas respuestas que el animal hace a partir de la aparición de un estímulo real, mientras que la otra denominada respuesta refleja condicionada, se da en conductas específicas que responden a un estímulo artificial, por ejemplo: la salivación ante la aparición del ruido de una campana (Garret, 1979). Al tomar como base este modelo, Watson argumentó que la comprensión de la conducta humana debía explicarse simplemente sobre la base de la adquisición de reflejos



condicionados, ya que los incondicionados, constituirían respuestas instintivas primarias para la primera adaptación. (Leahey, 1998)

Psicología cognitiva: el modelo del procesamiento de la información

Esta corriente surgida en la década del cincuenta aproximadamente tuvo como motivo principal superar el programa conductista, que negaba la utilidad práctica de estudiar los fenómenos internos que subyacen a la conducta observable, ya que sólo entorpecían el análisis objetivo (Leahey, 1998). Para ello propuso como nueva unidad de análisis el estudio de los procesos internos que acompañan a dicha conducta, la cual, según esta concepción, está determinada por sus representaciones internas. Es en base a esta exigencia, que dicha corriente buscó un modelo que le brinde la posibilidad de acceder al plano interno, sin dejar de lado un control objetivo y manipulable, lo que logra con la adopción de la computación como metáfora y la computabilidad como criterio de un buen modelo teórico (Bruner, 1995); es decir que, adoptó los programas de computador como proceso equivalente a la naturaleza del funcionamiento cognitivo humano. La apertura a esta analogía se desprende del test de Turing, según el cual: si la ejecución de dos sistemas ante determinada tarea resulta idéntica, en modo alguno puede diferenciarse uno del otro en cuanto a sus aspectos funcionales (Pozo, 2002). Por lo tanto, esta corriente construyó y abordó su objeto de estudio en base a modelos computacionales (imperantes en su época) que resultaron adecuados, y por lo tanto válidos, para el estudio de los procesos cognitivos subyacentes a la acción del sujeto.

Psicoanálisis: una breve exposición sobre la forma de pensar el acto científico según Sigmund Freud

En este ejemplo, basta sólo con especificar el modo de trabajo expuesto por este autor en su fundamentación sobre los conocimientos brindados desde el Psicoanálisis. En su elaboración teórica sobre el término pulsión, Freud destaca dos aspectos intrínsecos de todo concepto, uno de ellos, refiere a su capacidad para representar de modo aproximado lo observado, y el otro, a su poder práctico para guiar la investigación; esto significa que el investigador, al momento de realizar sus estudios, se vale de ciertos postulados previos con los cuales de no estar presentes resulta imposible realizarlos. En este aspecto, el autor destaca la imposibilidad de una edificación absoluta de conceptos, ya que éstos sólo se mantendrán a condición de su adecuación futura en la investigación de los fenómenos observados, en este caso, de naturaleza mental. De forma explícita, el autor, en su primera clasificación de las pulsiones destaca las diversas propuestas para ello (por ejemplo: pulsión de juego, de destrucción o de sociabilidad), las cuales valida en tanto resulten demandadas y prácticas para lo observado en la investigación clínica. De modo que su criterio en particular, el de distinguirlas entre pulsiones de auto conservación y pulsiones sexuales, no consiste en una hipótesis necesaria o absoluta, sino que supone una construcción auxiliar, que sólo se mantendrá a medida que resulte útil para la futura labor



descriptiva y ordenadora de los fenómenos psicológicos. (Freud, 1915)

De lo expuesto, pueden destacarse tres aspectos: primero, queda asentado que cada corriente tiene sus propios principios como también objetivos específicos, los que resultan diferentes e incompatibles entre sí, aun cuando, por ejemplo, compartan algunos términos que son entendidos de diversas maneras según el marco conceptual de la corriente en cuestión, lo que justifica de este modo la naturaleza de la Psicología como disciplina diversa o plural; por otro lado, todos ellos fundamentaron sus supuestos iniciales a partir de un mismo eje, el de su practicidad para el análisis futuro. Esto hizo posible la supresión o implementación de determinados aspectos: tal es el caso de la omisión del estudio de lo que Watson denominó “caja negra” referido a los procesos internos, o el descarte de la psicología cognitiva de los aspectos intencionales de la mente, y la implementación de modelos computacionales originariamente externos al campo psicológico o la adopción del modelo clásico de condicionamiento como eje de toda conducta. Ello remarca que dicho consenso refleja una unidad disciplinar, pero que por su naturaleza misma traza como consecuencia inmediata la diversidad de puntos de vista. Por tanto, sostengo como hipótesis principal, que dicha disciplina se halla trascendida por una unidad ocupada por el método pragmático y su máxima, con su modo de interpretación característico, al mismo tiempo que por una pluralidad inevitable producto de los diferentes programas de investigación desarrollados desde sus comienzos. El último aspecto a tomar en cuenta, refiere a la consideración de la hipótesis tratada aquí con la teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn, que sostiene que para que una disciplina sea científica debe hallarse en un periodo especial, el cual denomina ciencia normal, que refiere a ciertas etapas durante las cuales la actividad científica, en el seno de una comunidad, se encuentra gobernada por un paradigma, entendido éste como un “estilo o modo de trabajo” adoptado por una comunidad (Klimovsky, 1995), el cual determina cuáles son los problemas como también sus normas de resolución, y que tiene su aceptación a partir de su capacidad para responder a dichos conflictos (Gaeta, 1987). Tomando en cuenta esta teoría, puede pensarse que de ser correcta la hipótesis tratada, podría hablarse de una cierta unidad de paradigma en Psicología, pero, dado que un paradigma engloba otros aspectos no resulta correcto definirla de este modo.

Conclusión

Puede reconocerse en Psicología, lo que intenta exponer este trabajo, una diversidad y una unidad; la primera responde a los programas de investigación desarrollados en su historia y consiste en una consecuencia de lo segundo, la utilización del método pragmático y su máxima, que consiste en un modelo de interpretación de los términos o conceptos; el cual, por su naturaleza, produce la emergencia de varios puntos de vista. De las corrientes tratadas aquí, puede reconocerse este método en su

proceder inicial. Por último, si bien puede pensarse este consenso en base a la teoría de los paradigmas de Kuhn, resulta insuficiente realizar dicha interpretación.

Bibliografía

Bruner, J. (1995). Cap. 1. El estudio apropiado del hombre. En su Actos de significado. *Más allá de la revolución cognitiva* (pp. 19-45). Madrid: Alianza.

Caparrós, A. (1991). Crisis de la psicología: ¿singular o plural? Aproximación a algo más que un concepto historiográfico. *Anuario de Psicología*, 51, 5-20. En:
www.psicologia.historiapsi.com.

Cornejo, Carlos (2005), "Las dos culturas de/en Psicología", *Revista de Psicología*, Universidad de Chile, vol. XIV, Nº 2, (pp. 189-208).

Freud, S. (1915). "Pulsiones y destinos de pulsión". *Obras completas*: tomo XIV (pp. 113-9). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gaeta, R. Y Gentile, N. (1987). *Thomas Kuhn: de los paradigmas a la teoría evolucionista*, Bs. As., Eudeba.

Garrett, H. (1979). Cap. I: Pavlov y el reflejo condicionado (Pasajes escogidos). *Las grandes realizaciones de la psicología experimental* (pp. 11-33). México: Fondo de Cultura Económica.

James, W. (2002). Conferencia segunda: el significado del pragmatismo. *Pragmatismo* (pp. 45-64). Barcelona: Folio.


Klimovsky, G. (1995). Cap. 21: Epistemologías alternativas. Primera parte: la epistemología de Kuhn. Cap. 23: Epistemologías alternativas. Tercera parte: las epistemologías de Lakatos y Feyerabend. *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología* (pp. 339-353; 371-385). Buenos Aires: A-Z editora.

Leahey, Th. (1998). Cap. 11: La psicología despegada. La era conductista (1913-1950). Cap. 13. § ¿Son necesarias las teorías del aprendizaje? El conductismo radical. § El conductismo informal. Cap. 14. § El hombre máquina: el procesamiento de la información (Pasajes escogidos). *Historia de la psicología* (pp. 379-408; 458-469; 470-472; 499-506). Madrid: Prentice Hall.

Peirce, C.S. (2012) La máxima del pragmatismo. *Obra filosófica reunida: tomo II (1893-1913)*. En: N. Houser, & C. Kloesel (eds.) (pp. 193-205). México, D.F.: Fondo de cultura.

Pozo, J. I. (2002). Cap. 3: El procesamiento de información como programa de investigación. *Teorías cognitivas del aprendizaje* (pp. 39-60). Madrid: Morata.

Pozo, J. I. (2006). En el principio era el método: las psicologías dogmáticas, la metodología en crisis, o viceversa. *Anuario de Psicología*, Vol. 37 Núm. 1-2, (pp. 81-87).



Smith, R. (1997). Preface. Chap. 1: The History of the Human Sciences. En The Norton History of the Human Sciences (pp. xv-xviii; 3-34). New York: W. W. Norton. [Traducción al castellano de Ana María Talak (1998): Prefacio. Cap. 1: La historia de las ciencias humanas. Cát. I de Historia de la Psicología, Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. En: www.psicologia.historiapsi.com]

Watson, J. B. (1961). Introducción. Cap. 1: ¿Qué es el conductismo? La vieja y la nueva psicología en oposición. *El conductismo* (pp. 16-18; 19-34). Buenos Aires: Paidós.
